

Entrevista

por Raúl Cremades y Conchi Jiménez

“En internet
hay mucho
corta y
pega, y
muy poco
contenido
original”

A portrait of Javier Celaya, a man with dark hair and glasses, wearing a dark suit jacket over a blue and white striped shirt. He is sitting outdoors on a green lawn with a stone wall and trees in the background. His arms are crossed.

Javier Celaya

Socio fundador del portal Dosdoce.com
Experto en comunicación, lectura y
nuevas tecnologías

Javier Celaya es uno de los mayores expertos en el ámbito de la edición digital así como del consumo cultural en internet. Autor de varios libros sobre el uso de las nuevas tecnologías en comunicación y marketing, sus palabras surgen desde el profundo conocimiento que posee sobre estos temas aplicados no solo al mundo del libro y la edición sino también a las bibliotecas.

¿Qué piensas de la profunda transformación que están viviendo las bibliotecas debido a las nuevas formas de acceso a la información?

Considero que ha habido cambios muy importantes en el mundo del libro y especialmente en las bibliotecas en los últimos años. Los profesionales han pasado de un cierto recelo e incluso desconocimiento inicial a un deseo y puesta en práctica de la innovación que conlleva estos cambios.

Se trata de profundizar en cómo estas nuevas tecnologías van a transformar el servicio que dan las bibliotecas a sus diferentes usuarios; de reflexionar sobre cómo reutilizar el espacio físico de la biblioteca, dado que supuestamente en un futuro próximo la mayoría de los contenidos estarán digitalizados y por lo tanto tendremos más espacios libres en las bibliotecas. Sobre todo, debemos plantearnos qué servicios debe ofrecer una biblioteca en un mundo digital, si es lo mismo que veníamos haciendo hasta ahora pero en formato digital, o empezar a añadir nuevos servicios que no dábamos en el pasado porque en el mundo analógico no eran posibles a causa de los costes, pero que en el mundo digital sí podemos asumir.

Como usuario de biblioteca, ¿en qué aspectos concretos has percibido esa transformación?

Soy usuario de varias bibliotecas. Como antiguo alumno de la Universidad de Columbia en Nueva York, tengo acceso a la plataforma de su biblioteca digital. Y me viene muy bien, porque desde Madrid puedo tener acceso a sus títulos, revistas, periódicos y a todo su catálogo de contenidos.

Casi todas las semanas leo diferentes artículos que la biblioteca me ofrece a través de la plataforma. Eso me permite acceder a un conocimiento y a unos contenidos que en el mundo no digital sería imposible, por la distancia geográfica y los costes que supondría que me enviaran ese título en formato papel a mi casa.

También los contenidos y servicios digitales están evolucionando, porque en el caso de que algún título que yo necesite no esté disponible porque ya hay otros usuarios que han agotado el número máximo de accesos permitidos por acuerdo con el editor, debería esperar seis u ocho semanas. Pero si no quiero esperar, tengo la posibilidad de comprar el archivo digital a través de la propia biblioteca. Esto todavía nos choca en España, porque la biblioteca no realiza transacciones comerciales, pero en Estados Unidos han entendido que también en este nuevo mundo digital se pueden hacer cosas que no hacíamos en el analógico.

Pero esto supone una clara competencia de las bibliotecas con las librerías...

Sí, claramente. Creo que las librerías son las que más van a notar la gran transformación que supone el mundo digital. Son las que más van a tener que diferenciarse. La biblioteca es un servicio público y siempre va a haber gente que la necesite porque prefiera no comprarse determinados títulos, sean en papel o en digital. En cambio, las librerías ya tienen muchos e importantes competidores, y van a ser muchos más. Por ejemplo, Telefónica también se quiere convertir en librero online. Es decir, va a haber muchísimos puntos de venta de libros en internet en poco tiempo. Por lo tanto, las librerías van a tener que convertirse en algo más que un simple punto de venta.

¿Cómo crees, entonces, que debe cambiar el papel del profesional bibliotecario con la proliferación de tantos nuevos soportes y medios?

En primer lugar, creo que tienen que hacer un esfuerzo –muchos lo han hecho ya– para ponerse al día en todas estas nuevas herramientas y maneras de buscar la información, de gestionar el conocimiento en internet. En EE.UU. y también en el mundo escandinavo los bibliotecarios han asumido el rol de lo que se llama la alfabetización digital de los usuarios. Todo el mundo utiliza Google, Facebook o Twitter, pero muy pocos saben qué tipo de intereses hay detrás de esas tecnologías.

La neutralidad y credibilidad de los profesionales bibliotecarios está asegurada, ya que no tienen ánimo de lucro y su único objetivo –ya sea una biblioteca municipal, universitaria o escolar– es fomentar la cultura y el acceso ordenado al conocimiento. Pero para ello los bibliotecarios tienen que sentirse cómodos con la tecnología. Así podrán formar a sus usuarios y alertarles, por ejemplo, del posible uso que pueden hacer las empresas de sus datos personales. O educarles en cómo buscar, cómo cribar, cómo diferenciar una fuente de credibilidad frente a otra, saber quién es quién en internet, cuáles son los intereses económicos, sociales, ideológicos, religiosos, etc., que puede haber detrás de las diferentes fuentes. Me parece muy importante que en esta nueva sociedad digital exista un colectivo con esa vocación social de aportar a la ciudadanía unos valores, unos conocimientos más allá de lo puramente comercial. Eso no quita para que las empresas editoriales o de telecomunicaciones nos quieran vender productos y servicios en internet, por supuesto que es absolutamente legítimo y necesario, pero los ciudadanos también debemos entender qué está pasando de verdad en internet.



The screenshot shows the homepage of dosdoce.com. At the top left is the logo, which consists of a barcode and a hand holding a pen. The text 'dosdoce.com' is below it. To the right of the logo is a search bar. Below the logo and search bar is a navigation menu with buttons for 'Inicio', 'Opinión', 'Estudios', 'Formación', 'Entrevistas', 'Libros', 'Empresa 2.0', and 'Comunicación Digital'. Below the navigation menu is a blue banner with the text: 'Desde 2004 dosdoce.com es un observatorio que analiza las nuevas tecnologías en el sector cultural →'. The main content area is divided into two columns. The left column has a sidebar with links: '+ Quiénes Somos', '+ Servicios culturales', '+ Blog', '+ Suscríbete', and 'Siguenos en...' with social media icons for Facebook, Twitter, and RSS. The right column has the heading 'Inicio' and 'Quiénes Somos'. The text under 'Quiénes Somos' reads: 'El portal cultural Dosdoce.com, dirigido por Javier Celaya y fruto del esfuerzo editorial de un amplio equipo de personas, nació en marzo de 2004 con el propósito de convertirse en un nexo entre todas las entidades del sector cultural. Desde su inicio, el objetivo de Dosdoce.com ha sido animar a las entidades del sector cultural (editoriales, librerías, bibliotecas, museos, fundaciones, etc.) a utilizar las nuevas tecnologías sociales (blogs, wikis, podcasts, redes sociales, etc.) y a entender mejor las implicaciones y beneficios derivados de su utilización en sus estrategias de comunicación y marketing cultural.' To the right of this text is a smaller version of the dosdoce.com logo.

¿Y cómo se puede sacar provecho de estas nuevas tecnologías sociales en las bibliotecas?

Lo primero que hay que hacer es preguntarle a los propios usuarios cómo podemos ayudarles a buscar y encontrar mejor no solo entre los contenidos de una biblioteca concreta sino entre todo lo disponible en internet. A diario se publican 7.000 millones de páginas web. Es algo que no podemos abarcar ni individual ni colectivamente. Pero las tecnologías de la información nos permiten cribar, igual que se ha hecho hasta ahora en el mundo analógico. Cualquier bibliotecario sabe cribar los 100.000 títulos en papel que se publican anualmente en España, basándose en la demanda cotidiana de sus usuarios. Pues lo mismo en internet, debemos preguntar a los usuarios qué necesitan para poder navegar mejor y encontrar aquella información que buscan: cómo te puedo ayudar yo como bibliotecario a obtener una mejor experiencia de navegación de lectura en pantallas... Por ejemplo, si te viene un usuario que es fan de los deportes o le encanta la novela romántica, tú como bibliotecario debes ayudarle a detectar en qué sitios de internet puede encontrar los mejores contenidos relacionados con la novela romántica o un deporte específico, y de qué manera los puede utilizar.

Esto también tiene relación con lo que Alfons Cornella denomina *infoxicación*. ¿Cómo te afecta personalmente la infoxicación? ¿Tienes necesidad de defenderte de ella en algún momento?

Se trata de un proceso de aprendizaje. Cuando comenzamos a usar estas herramientas tecnológicas todos sufrimos de un modo u otro esa infoxicación. Tenemos una especie de síndrome de Diógenes porque pensamos que todo nos puede servir o resultar interesante, y nos vemos inundados de fuen-

tes como blogs, tweets, RSS, etc. Nos apuntamos a todo, nos descargamos todo y nos suscribimos a todo tipo de boletines. Pero después tendemos a seleccionar más y a ser más críticos con nuestras fuentes. Es normal pasar primero por esa etapa de ansiedad, y de repente un día te levantas y dices: no puedo con todo esto, me supera, hay demasiadas fuentes, demasiadas actualizaciones. Así que pones en marcha tu espíritu crítico y empiezas a quitarte de encima lo que ya has leído en otro lugar y no te aporta valor, hasta quedarte únicamente con esas 20 ó 30 fuentes que verdaderamente te resultan útiles y significativas.

Es en este proceso de aprendizaje donde un bibliotecario puede ayudar muchísimo al usuario que le pregunta: ¿dónde me puedo documentar sobre estos temas, cómo me puedo mantener al día en estos asuntos? El bibliotecario le puede señalar esos dos o tres sitios que son de interés para estar al día, e indicarle otros dos o tres por si el usuario tiene tiempo libre y quiere profundizar. Está claro que esta sobreoferta de información va a ir cada vez a más... La web 2.0 es un fenómeno muy positivo por-

“Los profesionales bibliotecarios tienen que hacer un esfuerzo para ponerse al día en las nuevas herramientas y maneras de buscar la información, de gestionar el conocimiento en internet”.

que cualquier ciudadano puede publicar su blog, su tweet, su facebook, comentar y subir fotos, textos y lo que quiera. Pero la parte negativa es que hay una sobreabundancia de contenidos, y que la gran mayoría de esos contenidos es absolutamente irrelevante desde el punto de vista informativo y formativo. Solo hay un 1% de contenidos que verdaderamente es original y aporta valor porque ha sido creado por personas con un sólido pensamiento crítico.

En tu caso, ¿cómo llevas a cabo esa selección de fuentes que te aportan valor?

Yo utilizo dos herramientas: los RSS y el Twitter. A través de los RSS, en vez de tener que visitar los sitios web para saber qué han publicado, recibo las alertas de actualizaciones de los 20 ó 30 que he seleccionado previamente. Además, puedo segmentarlo de tal manera que me avisen de la publicación de noticias con determinadas palabras clave, como libro digital o redes sociales, que son temas en los que procuro estar muy al día. Por tanto, ya no entro en Google ni en buscadores generalistas sino que la información viene a mí a partir de las fuentes que considero de valor. Esto no lo he hecho de la noche a la mañana, puede que haya supuesto uno o dos años de trabajo de búsqueda y captura de fuentes de calidad. También me he apoyado en muchas personas a las que he preguntado sobre sus fuentes fiables.

Por otro lado, Twitter es una herramienta muy interesante ya que la gente publica constantemente en tiempo real, y se ha convertido en un medio para estar al día sobre lo último de lo último, pero también hay muchísimo ruido, porque se publican muchísimas cosas irrelevantes. A mí me siguen más de siete mil personas, a las que parece que les interesa lo que yo publico, pero yo sigo a menos de 200, porque son quienes me aportan contenidos que me ayudan a estar al día y a hacer mejor mi trabajo. Es una criba que voy cambiando, porque las informaciones de algunas personas dejan de interesarme y otros profesionales se incorporan con contenidos relevantes.

¿Cuánto tiempo dedicas al día a informarte y comunicarte en las redes sociales?

No creo que sea un buen ejemplo, porque soy un curioso de internet y trabajo intentando analizar lo que está pasando en las redes sociales y de qué manera nos afecta como personas y como comunidad, y específicamente en el ámbito: el mundo del libro, el sector editorial, las bibliotecas, etc. Por eso le dedico muchas horas. Pero tampoco puedo estar todo el día únicamente leyendo e informándome, porque también tengo que analizar y procesar. En concreto, suelo dedicar una hora por la mañana y otra por la tarde a los RSS y los tweets, dos horas diarias para ponerme al día y para digerir toda esa información.

¿Y qué utilizas para almacenar o memorizar esa información?

Es una excelente pregunta, porque creo que nuestra capacidad de memorización se está reduciendo, sobre todo porque nos hacemos vagos o prácticos al saber que toda nuestra información la podemos tener almacenada y etiquetada en la nube a través de diferentes herramientas como Google docs o Delicious. Es lo que yo hago. Utilizo mi RSS con palabras clave que me permiten almacenarlos en mi cuenta de Google eReader o Delicious, al igual que los tweets o los enlaces, artículos, archivos, power points, estudios...

Sé que almaceno más de lo que necesito, pero prefiero hacerlo así. Recientemente he tenido que comprar 80 gigas más de almacenamiento, pero no me preocupa porque el coste ha sido muy bajo, unos cinco euros. Almacenar bits es cada día más barato y más ágil. No obstante, estoy convencido de que lo importante, más que almacenar, es procesar.

“Cuando comenzamos a usar estas herramientas tecnológicas todos sufrimos de un modo u otro esa infoxicación. Tenemos una especie de síndrome de Diógenes porque pensamos que todo nos puede servir o resultar interesante”.

Tienes que parar, desconectar, ponerte a caminar, a correr o irte al gimnasio para despejar la mente, procesar esa información y convertirla en conocimiento. De lo contrario, ese bombardeo de información no sirve para nada.

Javier, quienes te conocemos sabemos que no resulta difícil estar al día para informarte y también para procesar todos los contenidos que recibes, pero además llevas a cabo una constante tarea de difusión. ¿Cómo puedes hacer tantas cosas a la vez? ¿De dónde sacas el tiempo?

Bueno, mi trabajo también es una labor de equipo. Es verdad que soy hiperactivo, cosa que ya era antes de la llegada de internet, en el sentido de que siempre he procurado estar metido en muchas cosas. Por eso, el nacimiento de estas herramientas tecnológicas ha sido para mí como llegar al paraíso

terrenal, porque me permiten hacer muchas más cosas que antes. Aunque no creo en la multitarea digital. Se está demostrando que si manejas a la vez varias herramientas que no están relacionadas entre sí, es muy difícil ser efectivo. Por ejemplo, si estás trabajando con RSS y a la vez disfrutando del ocio en Twitter, al final no te quedas con nada.

En cuanto a la labor de equipo, somos cinco personas –aunque mi nombre es quizás el que más suena– las que estamos detrás del portal Dosdoce elaborando los estudios, los reportajes y los artículos de opinión. También en Twitter y en el blog Comunicación Cultural realizamos una labor colaborativa. Así como en Dosdoce firmamos con nombres y apellidos, en el blog publicamos de lunes a viernes un mínimo de entre 7 y 10 posts que trabajamos muy sesudamente pero no están firmados ya que son realizados en equipo. Nos ponemos de acuerdo en la línea editorial de cada semana y después elaboramos los post conjuntamente. También la web 2.0 es un mundo de egos, pero el trabajo en equipo es la única manera de lograr un ritmo y una intensidad constante sin perder calidad.

¿Y cuánto tiempo dedicáis a producir contenidos, tanto en el portal como en el blog o en libros y revistas?

Uno de los fenómenos que estamos observando es que en internet hay mucho *corta y pega*, y muy poco contenido original. Así que desde que creamos Dosdoce, una de nuestras máximas ha sido la elaboración de contenido original que aporte valor. Como autores somos conscientes de que nuestras obras se basan en documentos y estudios anteriores, en personas que han compartido en abierto su conocimiento. Pero nosotros hemos recogido esas ideas,

“Debemos preguntar a los usuarios qué necesitan para poder navegar mejor y encontrar aquella información que buscan: cómo te puedo ayudar yo como bibliotecario a obtener una mejor experiencia de navegación de lectura en pantallas”.

las hemos interpretado y hemos llegado a nuestra propia argumentación, nuestra propia versión de los hechos. Al blog le dedicamos al menos una hora diaria.

Dosdoce no se caracteriza por dar noticias en primera, pensamos que esa no es nuestra función. La gente nos valora porque cuando hablamos de un asunto aportamos un punto de vista en el que nadie se había fijado. Por ejemplo, los últimos artículos que hemos escrito han sido sobre el Spotify de los libros, es decir, sobre la lectura de obras en la nube mediante un modelo similar al de la música. Pues sobre eso hemos publicado tres artículos consecutivos que analizan ese supuesto modelo de negocio desde el punto de vista del autor, del lector y del editor. Creo que se nos valora porque cuando analizamos algo lo hacemos de manera profunda, con un ángulo informativo que hasta ahora nadie había planteado.

¿Qué te aporta ser administrador del portal Dosdoce.com en el plano personal y en el profesional?

A nivel profesional, es mi empresa, con todo lo que ello significa. Este año hemos cumplido nuestro séptimo aniversario. El nombre de Dosdoce es el prefijo telefónico de la ciudad de Nueva York (por cierto, la señora Carolina Herrera nos hace unas maravillosas campañas de publicidad con sus perfumes cada Navidad). Yo había vivido 15 años en EE.UU. y a mi vuelta a España quise rendir un homenaje a Nueva York, así que lo hice a través del nombre de mi compañía, que ha funcionado muy bien porque es muy creativo. Dosdoce se ha convertido en mi modo de vida. Recuerdo cuando era solo un proyecto en mi cabeza: quería crear un observatorio en internet para analizar el uso de las nuevas tecnologías en el sector cultural. Yo llevaba 25 años trabajando en el mundo de la comunicación, y los últimos 10 en tecnologías y comunicación. Así que sumé las dos experiencias profesionales y las llevé al mundo de la cultura.

Admito que me adelanté un poco a los tiempos, y no es que sea un gurú ni un visionario ni nada de eso, simplemente creía en mi idea. Mucha gente me dijo que iba a fracasar, pero asumí el riesgo. Durante los tres primeros años fue una travesía por el desierto porque de esto se hablaba poco, la gente no lo entendía, o decía: “Sí, qué interesante Javier, pero va a tardar mucho en llegar”. Sin embargo, en los últimos cuatro años hemos visto un cambio de actitud muy importante en todo el sector. Hoy en día no solo disfruto a nivel profesional sino también a nivel personal por toda la gente que he conocido y me ha aportado con sus observaciones, con su pensamiento, con sus puntos de vista diferentes. En el mundo analógico no me hubiera sido posible

conocer a tanta gente. Por ejemplo, nunca he estado físicamente con vosotros, el personal de la Fundación Alonso Quijano, y ya hemos colaborado en varios proyectos, como esta revista *Mi Biblioteca* o el *Anuario de Bibliotecas Españolas*.

Mi trabajo me motiva mucho porque creo que estamos viviendo una época histórica y es un privilegio poder estar en primera fila de observación. Recuerdo que cuando yo estaba en la escuela y nos hablaban de la Revolución francesa o de la Revolución industrial, siempre pensaba en cómo habrían vivido aquellas personas de la época todas esas transformaciones tan profundas. Ahora me estoy dando cuenta de que no se enteraron de nada, igual que yo, que aunque esté encima de estos temas hay días en que me voy a la cama diciendo: no me entero de nada. Es una transformación a gran velocidad, con fenómenos que daba por hechos y de repente dejan de serlo, o asuntos nuevos que aparecen por sorpresa. Yo lo vivo como un privilegio. Nunca hubiera pensado que en mi vida profesional y personal iba a tener la oportunidad de vivir un momento de transformación incluso de las mismas sociedades.

¿Te referes a fenómenos como la primavera árabe o los indignados españoles?

Efectivamente. En el libro que estoy escribiendo ahora, que saldrá en otoño de este año, explico que la nuestra era, hasta hace muy poco tiempo, lo que he denominado una sociedad *bella durmiente*. Por primera vez en la historia de la humanidad teníamos a nuestra disposición un montón de herramientas para crear y compartir contenidos: blogs, Twitter, Facebook, entre otras muchas, y no hacíamos con ellas nada más que cotillear o buscar el morbo, en lugar de usarlas para exigir nuestros derechos o para movilizarnos por un mundo mejor. Afortunadamente todo esto ha cambiado en los últimos meses. En nuestra sociedad ha habido un despertar porque empezamos a ser conscientes de que tenemos instrumentos a nuestra disposición para transmitir nuestras quejas y propuestas de una manera pacífica y civilizada. A mí esto me parece muy positivo y verdaderamente interesante.

Entonces, considerarás muy útiles los comentarios que os llegan a Dosdoce, ¿no?

Sin lugar a dudas. Cada vez tenemos más comentarios y estamos encantados. Los respondemos todos y tenemos en cuenta especialmente aquellos que aporten valor. En Dosdoce no borramos comentarios que estén en desacuerdo con lo que digamos o tengan otro punto de vista, siempre y cuando no insulten y respeten los puntos de vista de las otras personas. Por supuesto, tampoco aceptamos spam ni publicidad indirecta de cualquier parte. Eso son

los únicos comentarios que borramos de los posts.

Entonces, ¿soléis responder a esos comentarios?

También sobre esto se evoluciona dentro del proceso de aprendizaje continuo que supone internet. Al principio contestaba muy rápidamente a los comentarios negativos, es decir, a aquellos que cuestionaban o que intentaban *desargumentar* e incluso provocar. Yo entraba al trapo para defender mi argumentación. Hoy sigo contestando a esos, pero primero respondo a aquellos que construyen, aunque puedan tener un punto de vista diferente, que plantean sus ideas de un modo sensato y positivo. Nuestra política en Dosdoce es contestar primero al usuario que se expresa de una manera amable y educada, aunque sus ideas no coincidan con las nuestras. En cambio, dejamos para después a quienes tratan de provocarnos o simplemente llamar la atención. A quienes solo quieren gritar, les dejamos que lo hagan, pero a veces ni les respondemos. Y únicamente rectificamos los comentarios si consideramos que es oportuno.



¿A través de Dosdoce tenéis relación con profesionales de bibliotecas?

Sí, es uno de los colectivos con los que más y mejor estamos trabajando en los últimos años. Hemos llevado a cabo muchísimos cursos de formación sobre nuevas herramientas de la 2.0. También he participado en charlas, conferencias o eventos que han organizado bibliotecas municipales, públicas, escolares o universitarias sobre la lectura en pantallas u otros temas. Lógicamente, en el colectivo bibliotecario hay un gran interés por la influencia de las nuevas tecnologías en las diversas formas de lectura.

“La tecnología del papel hizo, en comparación con los pergaminos, que la lectura llegara a mucha más gente. Si con la tecnología digital vamos a llegar a un mayor número de lectores, bienvenida sea”.

Por último, ¿cuál es tu opinión acerca de la futura supervivencia del libro en papel?

La llegada del libro digital no significa que el libro en papel vaya a desaparecer, pero sí considero que el libro en papel va a dejar de tener –y antes de lo que sospechamos– el rol dominante del que ha gozado hasta ahora como soporte del acceso al cono-

cimiento o al entretenimiento, ya sea una novela, un libro técnico o un libro de texto. A veces se nos olvida que el papel no es más que otra tecnología que lleva 500 años con nosotros y que nos ha permitido acceder al conocimiento y gestionarlo de manera colectiva.

Creo que al final de esta década leeremos muchísimo más en pantallas que en papel. El papel seguirá estando presente pero de un modo muy residual. No solo los periódicos y las revistas, también la gran mayoría de las novelas, de los libros técnicos, de los libros de texto... todo será digital. El libro en papel será un objeto de regalo, e incluso de fetichismo, pero la gran mayoría de la sociedad leerá en formato digital. Y a mí no me importa ni me preocupa. Yo abogo por que aumente el número de lectores, sea en papel o en digital. La tecnología del papel hizo, en comparación con los pergaminos, que la lectura llegara a mucha más gente. Si con la tecnología digital vamos a llegar a un mayor número de lectores, bienvenida sea. ▀

PERFIL PROFESIONAL DE JAVIER CELAYA

Javier Celaya Barturen es socio fundador del portal cultural Dosdoce.com, miembro del Observatorio de la Lectura de la Junta de Andalucía, y codirector del Máster de Comunicación Corporativa e Institucional 2.0 y del Máster de Edición Digital, ambos de la Universidad de Alcalá. En enero de 2008 fue nombrado vicepresidente de la Asociación de Revistas Digitales de España (ARDE), y en julio de 2010 vocal de la Junta Directiva de la Asociación Española de la Economía Digital.

A lo largo de los últimos veinte años, ha desarrollado su carrera profesional en diversas empresas relacionadas con el mundo de la comunicación y las nuevas tecnologías. En marzo de 2004 fundó Dosdoce.com, un portal especializado en detectar y analizar tendencias relacionadas con el mundo de la comunicación y las nuevas tecnologías.

Ha publicado varios libros y estudios sobre el uso de las nuevas tecnologías en la estrategia de comunicación y marketing así como sobre tecnologías relacionadas con el libro y la edición. Además, tiene un Máster en Relaciones Internacionales por la Universidad de Columbia de Nueva York y es Licenciado en Dirección de Empresas por Boston College.

Ficha técnica

AUTORES: Cremades García, Raúl y Jiménez Fernández, Conchi.

FOTOGRAFÍAS: Celaya, Javier.

TÍTULO: “En internet hay mucho corta y pega, y muy poco contenido original”. Entrevista a Javier Celaya, socio fundador del portal Dosdoce.com y experto en comunicación, lectura y nuevas tecnologías.

RESUMEN: En esta entrevista, Javier Celaya explica cuáles son los nuevos servicios que se exigen en una biblioteca en el mundo digital y qué transformaciones está viviendo el personal bibliotecario en la actualidad. Además, describe cuáles son sus métodos para combatir la infoxicación en la que estamos sumergidos, cómo organiza la información que va digiriendo cada día, de dónde saca tiempo no solo para consumir información sino para crear conocimiento a través de sus libros y del portal cultural Dosdoce (www.dosdoce.com), del que es socio fundador.

MATERIAS: Celaya, Javier / Entrevistas / Nuevas Tecnologías / Comunicación / Bibliotecas.